

Gómez-Pablos, Beatriz

[Pérez Serrano, Mercedes. La enseñanza-aprendizaje del vocabulario en ELE desde los enfoques léxicos]

*Études romanes de Brno*. 2019, vol. 40, iss. 1, pp. 145-148

ISSN 1803-7399 (print); ISSN 2336-4416 (online)

Stable URL (DOI): <https://doi.org/10.5817/ERB2019-1-11>

Stable URL (handle): <https://hdl.handle.net/11222.digilib/141489>

License: [CC BY-SA 4.0 International](https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/)

Access Date: 17. 02. 2024

Version: 20220831

Terms of use: Digital Library of the Faculty of Arts, Masaryk University provides access to digitized documents strictly for personal use, unless otherwise specified.

## La enseñanza-aprendizaje del vocabulario en ELE desde los enfoques léxicos

Madrid: Arco/Libros 2017, 92 p.

BEATRIZ GÓMEZ-PABLOS [gomezpablos@fedu.uniba.sk]

Univerzita Komenského, Eslovaquia

[HTTPS://DOI.ORG/10.5817/ERB2019-1-11](https://doi.org/10.5817/ERB2019-1-11)

El objetivo de la obra *La enseñanza-aprendizaje del vocabulario en ELE desde los enfoques léxicos* es, como el de otros muchos cuadernos de esta colección, presentar de forma esquemática y clara un tema de didáctica de ELE, en este caso el léxico y su enseñanza. Anteriormente ya habían aparecido otros dos cuadernos en la misma colección: *La enseñanza del léxico y el uso del diccionario*, de Manuel Alvar Ezquerro (2003), y *El desarrollo del conocimiento léxico en segundas lenguas*, de Roser Morante Vallejo (2005), además de otros sobre la enseñanza de locuciones y sobre la enseñanza de las unidades fraseológicas.

El tema que aborda Mercedes Pérez Serrano es amplio, como explica la autora en la Introducción: “la competencia léxico-semántica se entiende de forma transversal, puesto que tiene componentes tanto de la competencia lingüística como de la sociolingüística y la pragmática, y además hace referencia a saberes declarativos, procedimentales y estratégicos” (p. 8). En estas páginas preliminares, Pérez Serrano subraya la importancia de la organización del léxico en bloques más o menos indivisibles de palabras y comenta que la enseñanza del inglés lleva décadas dedicando atención a esta cuestión, mientras que en la enseñanza del español LE queda aún mucho por hacer. En este sentido, la obra de Pérez Serrano merece la bienvenida.

La autora repasa en el primer capítulo, “El léxico y su conocimiento”, conceptos como *palabra*, *colocación*, *expresión institucionalizada* y *expresión idiomática*. Sigue para ello la exposición de Higuera (1997), autora de la que cita varios trabajos (2006, 2008, 2011). En su revisión, Pérez Serrano establece

desde el principio una frontera con los autores de la corriente fraseológica, más interesados –según ella– en clasificar las colocaciones. Destaca, por otro lado, que en la didáctica de lenguas se presta mayor atención a la frecuencia de coaparición, a la transparencia, a la preferencia y a la arbitrariedad, características relevantes en el proceso de aprendizaje del léxico en L2. Siguiendo la clasificación de Higuera distingue entre *colocaciones prototípicas* y *no prototípicas*, frente a lo que esa autora considera *combinaciones libres*. En otro grupo, se encontrarían las *expresiones institucionalizadas*, también conocidas como *habitualizadas* o *estandarizadas*, es decir, todas aquellas que forman parte de la lengua “formulaica”, para decirlo con Pérez Serrano (p. 13). La autora define las *expresiones idiomáticas* como unidades complejas cuyo significado no se deduce de la suma de los significados de sus componentes. Opina que estas ocupan un lugar importante en la enseñanza-aprendizaje de ELE, pues aparecen con frecuencia en el discurso y al ser más opacas presentan mayor dificultad de comprensión para el aprendiente.

Una vez explicados los conceptos básicos para comprender los capítulos posteriores, Pérez Serrano se ocupa de los *bloques léxicos* (*chunks*, en inglés), que forman una categoría muy amplia donde se encuentran diversas combinaciones de palabras con funciones lingüísticas diferentes y abundante número de significados. Entre ellas están los marcadores del discurso, las expresiones idiomáticas, las colocaciones, las fórmulas habitualizadas, las paremias, etc. El rasgo común que comparten todas ellas es que, por un lado, gozan de cierto grado de idiomática

y, por otro, “se almacenan en el lexicón de forma holística y se recuperan y procesan en bloque” (p. 15). Pérez Serrano describe a continuación el almacenamiento del *léxico* (o *lexicón*) *mental*, proceso que tiene lugar siempre de forma sistemática. La autora cita las características principales de este y se sirve para ello del *Diccionario de términos clave de ELE*. El léxico mental se encuentra organizado; las asociaciones son de todo tipo (fonético, morfológico, semántico, discursivo, etc.); la información es tanto objetiva como subjetiva; se pueden registrar también informaciones erróneas o incompletas; el conocimiento sobre las unidades se puede expandir (cfr. pp. 17–18). Respecto a la ya clásica división del conocimiento del léxico (productivo y receptivo o activo y pasivo), Pérez Serrano trae a colación la teoría de Read (2000), que introduce conceptos como *reconocimiento*, *recuerdo*, *comprensión* y *uso*; así como la teoría de Schmitt (2010). Esta última combina cuatro categorías que dan como resultado cuatro parámetros: recuerdo de la forma, recuerdo del significado, reconocimiento de la forma, reconocimiento del significado. La autora termina dando algunas pinceladas sobre otros aspectos que implican el conocimiento de las unidades léxicas y para ello presenta una tabla basada en las propuestas de Nation (2001) y Baralo (2004).

En el segundo capítulo, “La importancia de enseñar y aprender bloques léxicos”, Pérez Serrano recalca que los bloques léxicos están presentes tanto en registros formales como informales y que por eso no pueden ser ignorados. Al ser muy frecuentes, su aprendizaje resulta rentable, además de que contribuye a la fluidez en la comunicación, pues “permite procesar más rápido y comunicarnos de forma más eficiente” (p. 25). La autora repite aquí algunas ideas expuestas anteriormente.

“Los bloques léxicos en la enseñanza de segundas lenguas”, tercer capítulo del cuaderno, comienza por un breve repaso del papel del léxico en la enseñanza. Pérez Serrano se sirve para su exposición de la clasificación de Morante Vallejo (2005) y diferencia tres etapas: a) la enseñanza no planificada (o espon-

tánea); b) la revalorización del léxico en el método situacional audolingual (el cual promueve la memorización de diálogos seguidos de intensos *grills*) y en el enfoque comunicativo (el cual percibe el dominio de estructuras como un instrumento para la comunicación, resta énfasis a la corrección en aras de la fluidez y procura que léxico se aprenda proporcionando al aprendiente gran cantidad de input para que aumente su caudal léxico); y c) la competencia léxica a partir de los años noventa donde realmente el léxico adquiere un papel central. A continuación Pérez Serrano expone la teoría de Lewis, uno de los principales representantes del enfoque léxico (EL), a partir de cuatro puntos: la invalidación de la dicotomía gramática vs. léxico, los bloques prefabricados o la dimensión sintagmática de las palabras, las unidades léxicas y el aprendizaje incidental del léxico. Una vez explicados estos, Pérez Serrano describe la metodología de Lewis y otros autores, que tratan de descender “a la realidad de la clase para redactar una suerte de manual de instrucciones” (p. 36) para el profesor. En dicho manual se recogen ideas sobre el *input*, la captación (registro en el cerebro del nuevo material a través de una toma de conciencia), el registro en la pizarra y en el cuaderno (a través de cajas de colocaciones, muestras de estructuras o estructuras de discurso), y la técnica de permutar una corrección por una oportunidad para ofrecer otras posibilidades de aprender nuevo léxico. Señala nuestra autora que aunque la teoría de Lewis ha recibido gran aceptación, como suele suceder, también ha recibido críticas. Presenta la de Boers, Lindstromberg y otros autores más recientes, que a su vez aportan nuevos aspectos para optimizar el Enfoque Léxico. Los puntos que estos matizan son: 1) la aportación de evidencia empírica y la relativización de la confianza en el aprendizaje incidental o semiincidental del léxico, pues es muy difícil aprender léxico a través de la mera exposición; 2) la autonomía del aprendiente y el optimismo inicial que presupone en el estudiante la capacidad de decidir qué combinaciones son más frecuentes; 3) la creencia en el poder de la memoria; 4) el problema que se plantea a la hora de

seleccionar los bloques léxicos; 5) la importancia de aprender bloques no solo de manera receptiva sino también productiva a través de actividades; y, finalmente, 6) si la teoría del Enfoque léxico es aplicable indistintamente a cualquier lengua o se deben hacer diferencias entre las lenguas sintéticas y analíticas.

El cuarto capítulo se titula “La enseñanza-aprendizaje de los bloques léxicos”. Pérez Serrano distingue tres tipos de aprendizaje: incidental (se produce sin una intención de aprender, como producto de la realización de una actividad comunicativa), semiincidental (también tiene lugar en el marco comunicativo, pero se produce en algún tipo de tratamiento pedagógico) y explícito (se produce de forma intencional a través de explicaciones o actividades). El Enfoque léxico se produce en el marco de los dos primeros. Pérez Serrano, junto con otros autores, afirma que “la realidad del aula no permite proporcionar el número de encuentros con las palabras o bloques necesarios para conseguir una retención a largo plazo” (p. 50) y sostiene que como mínimo tienen que producirse entre seis y diez encuentros en un espacio de tiempo corto. Además de esta razón, expone otras (p. 52) que defienden la intervención pedagógica del profesor. De ese tema se ocupa en el siguiente apartado, donde propone algunas técnicas para captar los bloques léxicos en el *input*, así como actividades para trabajar los bloques léxicos. Esta últimas las divide en cinco tipos: la contextualización, la implicación cognitiva, la desmembración o no desmembración del bloque (conectar diferentes bloques, insertar en huecos, unir bloques con su definición, personificar, clasificar y traducir bloques), la motivación lingüística (desentrañar metáforas y metonimias, establecer relaciones entre los distintos bloques con metáforas conceptuales, asociar el significado literal con el significado figurado, establecer conexiones entre las expresiones idiomáticas su etimología o el campo de donde viene) y el reciclaje. En este capítulo aparecen por primera vez muestras de actividades, en su gran mayoría de colocaciones. Lo que quizás no se dice, pero se refleja en este capítulo y puede ser un punto criticable, es la dependencia

o fuerte presencia de la destreza escrita en el Enfoque léxico. Es decir, se presenta como un enfoque que se lleva a cabo a través de actividades relacionadas con la escritura y se resalta insuficientemente la cantidad de actividades de carácter oral que ayudan a aprender-enseñar bloques léxicos.

El último capítulo se ocupa de los diccionarios combinatorios y de colocaciones, de los corpus lingüísticos y de las líneas de concordancia como recursos para aprender unidades léxicas superiores. Además de explicar en qué consisten unos y otros y qué diccionarios y corpus existen en español, la autora ofrece algunas ideas para integrar los diccionarios combinatorios en el aula de ELE, aplicables también a los corpus. De nuevo sigue en su exposición a Lewis (2000), si bien olvida decir que muchas de esas actividades en la práctica resultan muy difíciles y gran parte de ellas solo son idóneas para niveles superiores de lengua. Por último, analiza las ventajas y desventajas de llevar el corpus al aula y menciona las obras de algunos autores que hacen propuestas didácticas para trabajar las colocaciones y los bloques léxicos a través de los corpus.

El cuaderno presenta de forma clara los principales aspectos del enfoque léxico desde una perspectiva teórica y sirve para conocer el estado de la cuestión, gracias a la capacidad de síntesis de Pérez Serrano para presentar con precisión las tesis de los autores anglosajones.

## Referencias bibliográficas

- Baralo, M. (2004). El conocimiento gramatical codificado en el léxico y su tratamiento en manuales del español como segunda lengua. <[http://cvc.cervantes.es/biblioteca\\_ele/asele/pdf/15/15\\_0146.pdf](http://cvc.cervantes.es/biblioteca_ele/asele/pdf/15/15_0146.pdf)>
- Higuera, M. (1997). Las unidades léxicas y la enseñanza del léxico a extranjeros. *REALE*, 8, 35-49.
- Lewis, M. (2000). *Teaching Collocation. Further Developments in the Lexical Approach*. London: Language Teaching Publications.



- 
- Nation, P. (2001). *Learning Vocabulary in another Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Read, J. (2000). *Assessing Vocabulary*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Schmitt, N. (2010). *Researching Vocabulary. A Vocabulary Research Manual*. London: Palgrave Macmillan.



This work can be used in accordance with the Creative Commons BY-SA 4.0 International license terms and conditions (<https://creativecommons.org/licenses/by-sa/4.0/legalcode>). This does not apply to works or elements (such as images or photographs) that are used in the work under a contractual license or exception or limitation to relevant rights.